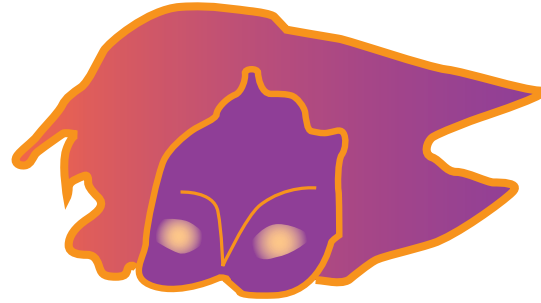


POLIFONIAS PARA PURIM



RECURSOS EDUCATIVOS PARA COMPARTIR

IDEA, COMPILACION Y COMENTARIOS
JUDITH BERINSTEIN





PURIM ¿COMEDIA, TRAGEDIA O DRAMA?

Los antiguos helenos concebían tres géneros teatrales posibles: la comedia, la tragedia y el drama.

En la comedia, el rasgo distintivo es el final feliz al que inequívocamente arriban los protagonistas de la historia, gobernados por los hados fastos o las casualidades favorables.

La tragedia, en cambio, se caracteriza por su inexorable funesto final, merced a la intervención de los hados nefastos o del azar desfavorable.

El drama ostenta una sustancial diferencia con respecto a los otros dos géneros teatrales. Su final es abierto, incierto, una incógnita a ser de-velada, des-cubierta en el transcurso del relato representado. En el drama (del griego dran: hacer, actuar, obrar) son los personajes los que forjan sus propios destinos. Son sus acciones y actitudes frente a las diversas vicisitudes de la vida las que constituirán las hebras que conformen la trama. Está en manos humanas la posibilidad de transformar las crisis en dificultades o bien en oportunidades.

En el drama, dependerá de personas de carne y hueso que el final sea fasto o nefasto.



Purim, ¿es una comedia, una tragedia o un drama?

Adentrémonos en esta festividad.
Quizás podamos des-enmascararla.

Tal vez comprobemos que Purim es comedia, tragedia y drama.





PURIM COMEDIA

Llega el 14 de Adar y con él Purim al pueblo judío.

La sinagoga, en esencia lugar de reunión, estudio y oración, alberga en esta fecha también bullicio y diversión. Máscaras y disfraces alternan con comida y bebida a granel. La apariencia del día es, evidentemente, de carácter festivo.

Cuatro son los preceptos halájicos inherentes a esta festividad (Ester 9:22-28):

Escuchar la lectura de la Meguilá (el relato contenido en el Rollo o Libro de Ester)

tanto al anochecer como por la mañana. Esta narración se verá repetidamente interrumpida por el ruido ensordecedor producido por los niños que hoy tienen vía libre para ello. Sus matracas tronarán cada vez que oigan pronunciado el nombre del malvado de la historia, Hamán.

Seudat Purim, el banquete familiar en el que se come y se bebe en abundancia y jubilosamente. Se bebe hasta perder la sobriedad necesaria para distinguir entre el maldito de Hamán y el bendito de Mordejai, el héroe del relato.

Mishloaj manot, el envío de comestibles a los seres queridos; una oportunidad más para expresarles nuestro afecto.

Matanot laevionim, la entrega de regalos o dinero a los más necesitados, un indicio de que no existe alegría completa posible a menos que ésta sea compartida..

Las festividades judías suelen constituirse en una re-creación del evento que conmemoran, y **Purim** no es la excepción.

Esta reviviscencia, tan saludable para la memoria de un pueblo, se plasma también, en este día, en las teatralizaciones que, ante la atenta y expectante mirada de los más pequeños, narran en escena los sucesos otrora acontecidos. Asimismo, es costumbre la realización de concursos de disfraces así como la elección, de entre las jóvenes presentes, de la “**Reina Ester**”, la heroína de la historia.

Todo parece sugerir que **Purim** podría ser una espléndida “**comedia**”.

Pero los griegos decían: “**las apariencias pueden ser engañosas**”....





¿PARA BIEN O PARA MAL?

Hace muchos años, en una villa de una pobre comarca china, vivía en una pequeña granja y en compañía de su único hijo, un anciano y humilde labrador.

Un día, el único caballo que el viejo tenía, se escapó, dejándolo sin animal de labranza. Como el anciano era muy querido y respetado por su bondad y nobleza, los más importantes del pueblo se allegaron a su casa para decirle cuánto lamentaban que hubiese sufrido tal pérdida. El anciano les agradeció la visita, pero les preguntó: - *¿Cómo saben ustedes que lo sucedido es para mal?*

Asombrados por tan inesperada pregunta, los visitantes se retiraron sin saber qué responder.

Al poco tiempo, retornó a su establo el caballo que se había escapado. Pero no solo. Lo acompañaba otro orejano al que había encontrado en su fuga y se había amigado con él. Al saber eso los vecinos se alborozaron y nuevamente fueron a visitar al viejo. Esta vez para felicitarlo por su buena suerte, ya que además de recuperar el caballo, contaba ahora con otro más. Después de oír las congratulaciones, el viejo les dijo: -*¿Cómo saben ustedes que esto es para bien?*

Tales palabras los anonadaron y se retiraron murmurando “¡qué raro era el viejo!”.

Pasados unos días, el hijo del labrador montó al nuevo caballo y éste, que era salvaje, lo arrojó de tal forma, que a consecuencia de las graves fracturas, el muchacho quedó cojo. Tristes llegaron los vecinos a casa del viejo para decirle que se apenaban por su mala fortuna, y que se condolían por su único hijo que había quedado rengu. Pero el anciano les dijo: -*¿Es que acaso están seguros de que lo ocurrido es para mal?* Esa frase los dejó más estupefactos que nunca y se dijeron: -*Sin duda, el viejo está loco. Su único hijo ha quedado cojo y todavía pregunta si esto es para mal.”*

Transcurridos unos meses, pasaron por el pueblo los emisarios del emperador. Estaban encargados de reclutar hombres para la construcción de la gran muralla, obra en la cual muchos perecerían porque el trabajo era duro en extremo. Y se llevaron a todos los hombres jóvenes del pueblo. Pero no al hijo del anciano, por su defecto. Retornaron los vecinos ahora alegres y le dijeron al viejo que estaban muy contentos que su hijo se hubiese salvado de tan penosas tareas. Su contestación los sorprendió nuevamente: -*¿Cómo saben que esto será para bien?*

¿Acaso sabemos a ciencia cierta si las cosas que nos ocurren son para bien o para mal? ¿Acaso, en general, podemos evitarlas? ¡Lo que probablemente sí podemos es elegir cómo encararlas!



PURIM TRAGEDIA

Cada vez que se enciende una luz, se irradia una sombra.

Así como Janucá es la “Fiesta de las Luminarias”, ¿será **Purim** la “Fiesta de la Oscuridad”?

Es interesante subrayar que el Libro de Ester es uno de los dos únicos libros de la Biblia, junto con el Cantar de los Cantares, en que el nombre de D’s no aparece explícitamente mencionado. D’s parece estar “ausente”, “oculto”, “a oscuras”.

La vida de un pueblo depende de un sorteo; su destino está en manos de los hados nefastos. El ministro Hamán, preso de la furia que le produce la negativa del judío Mordejai a prosternarse ante él, hace extensivo y masivo su odio a todo el pueblo al que Mordejai pertenece. Hamán decide exterminar al pueblo judío y tira suertes (“**Purim**”, en hebreo) para determinar el día en el que emprender el genocidio. Pretende eliminar a aquellos con quienes hasta entonces compartía jubilosamente los banquetes dados por el rey Ajashverosh. Giro inesperado y repentino de los acontecimientos: los judíos plenamente integrados en un momento, al siguiente quedan perplejos al ver jaqueada no sólo su integración sino hasta su integridad física.

En el Shabat anterior a la festividad de **Purim**, Shabat Zajor o de Recordación, se lee la porción de la Torá que versa sobre el pueblo de Amalek y su rey Agag. A partir de entonces, Amalek simbolizará la encarnación del mal. Y también a partir de entonces, la lucha contra los descendientes de Amalek se reeditará una y otra vez a lo largo de la historia. Amalek podrá ser fascista, comunista, terrorista o... Hamán. Amalek será el antisemitismo acechante que se reaviva cada vez que una sociedad pierde su carácter estable, y el desmembramiento del tejido social clama por un chivo expiatorio para culpar. La judeofobia muestra, así, lo poco que tiene que ver con el comportamiento de los judíos, y lo mucho que tiene de irracional.

El “**azar desfavorable**” puede suceder aquí, ahora y a nosotros. Taanit Ester, el ayuno que precede al día de **Purim**, sabe de esto.

Iom Kipur, la festividad a la que en las Polifonías de Kipur aludiéramos como “**morir por un día**”, aparece en la Torá exclusivamente con el nombre de **Iom Hakipurim**, “**ki purim**”, literalmente, en hebreo, “como **Purim**”. Entonces, ¿**Purim** es una tragedia?



CHISTES (¿¡CHISTES?!) ...UN POCO DE HUMOR....

Probablemente **Purim** sea la festividad judía por excelencia que carga con la responsabilidad de legarnos el humor entendido en su sentido más elevado y redentor.

Purim no es como un payaso que hace que te rías de él.

Purim es como un maestro que hace que te rías de ti mismo.



Groucho Marx, en un telegrama dirigido al country club que le había prohibido el ingreso a su hijo, escribía:

“Dado que mi hijo es sólo judío a medias, ¿Sería posible que ustedes le permitieran meterse a la piscina tan sólo hasta la cintura?”

(de “El Libro de las Virtudes” de William Bennett)

Un rabino se acercó a consolar a una viuda por la muerte de su marido.

La mujer lo increpó, diciendo: “¿Ha visto, rabino, lo que me ha hecho su D’s?”

El rabino contestó: “A D’s no le agrada la muerte. Le resulta tan lamentable como a tí”.

“Entonces, ¿Por qué la permite?”, repuso la mujer.

El rabino esgrimió: “No hay forma de saberlo. D’s es un misterio”

“Entonces, ¿Cómo sabe usted que la muerte no le agrada?”, preguntó la mujer.

Ante el titubeo del maestro, la mujer optó por dar por terminada la visita diciendo:

“Hágame el favor: no meta a D’s en esto”



PURIM DRAMA

“Persona” era la palabra con la que se designaba a la máscara que usaban los actores en el teatro griego. Persona, entonces, era el “rostro” visible, aparente, manifiesto.

Pero, no en vano, en hebreo “rostro” se dice “panim”, un sustantivo que es plural tal como lo denota la terminación “im”. No existe en este idioma un singular para ello. No hay modo de referirse al rostro humano en singular.

La Meguila o Rollo de Ester constituye una preciosa síntesis de estos conceptos. Meguilá proviene del verbo “legalot” que es “descubrir”. Y, a su vez, “Ester” significa “lo oculto, lo secreto”.

La invitación en Purim es a “des-enrollar el Rollo”, a de-velar lo secreto, a des-cubrir lo que yace bajo el velo de la apariencia, a enfrentar las distintas caras que guardan la realidad y el futuro, a asumir la existencia en cada uno de nosotros de múltiples rostros.

D’s no es el único que se mantiene “oculto” en esta historia. Ester, la heroína, mantiene en secreto su identidad y su condición de judía ante el rey Ajashverosh que la elige como reina. Vive en “dos mundos”. Para el Imperio es Ester. Para los judíos es Hadasa. Curiosamente, su nombre hebreo deriva de “hadas”, el mirto, planta de dulce fragancia que sólo puede apreciarse cuando la planta es machucada. Ester también logra el máximo despliegue de su potencial al verse “machucada” por las inclemencias de la vida. Su “adaptación” es el precio pero también la clave de su supervivencia y la de su pueblo.

Y del mismo modo que D’s y Ester, también el desenlace final del relato constituye una incógnita. Cada momento de la trama parece un peldaño firme y estable pero su naturaleza más profunda es la de ser pasajero y transitorio. Cada momento está destinado a ser transitado por los distintos personajes y a verse moldeado por sus acciones.



Purim es un fenómeno hecho por humanos, en el que además de sortearse destinos se sorteian obstáculos; donde no hay quebrantamiento de las fuerzas de la naturaleza sino pequeños grandes milagros que se enmascaran en lo cotidiano; donde no hay certezas divinas ni proféticas ni redenciones perfectas ni totales. En la horca destinada a Mordejai muere Hamán. El ministerio que Hamán deja vacante es ocupado por Mordejai. ¿Pero cuánto tiempo pasará hasta que la “rueda de la fortuna” vuelva a girar? ¿Cuántos rostros seremos capaces de albergar?

Quizás el rostro al que con mayor vehemencia debamos intentar desenmascarar sea el “**Amalek**”, el “**Hamán**” que llevamos dentro, el que pugna por borrar nuestra memoria de quiénes somos y con ello nuestra más profunda y verdadera identidad. Sin el recuerdo de las sucesivas acciones que escenificamos como personas y como pueblo, ¿qué queda de nosotros?. ¿Qué otra posibilidad hay de no repetir que no sea recordar?

Y tal vez también debamos ocuparnos del “**Ajashverosh**” que habita en cada uno de nosotros, aquel que ciego, sordo y mudo permanece impassible, indiferente ante la injusticia, la intolerancia y el dolor.

Hados fastos, azar nefasto, acciones de rostros y nombres humanos carentes de garantías.



Parece que **Purim**, como la vida, es comedia, tragedia y drama.



PARA REFLEXIONAR.....

- El descubridor de la vacuna antipoliomielítica fue un judío: el Dr. Jonás Salk.
- La penicilina, antibiótico contra las infecciones, fue descubierta por otro judío, el Dr. Flemming.
- El Salvassan Compuesto, medicamento para combatir la sífilis, fue descubierto por un judío, el Dr. Ehrlich.
- El valor nutricional de las vitaminas fue descubierto por un judío, el Dr. Kasimir Funk.
- La Estreptomicina, droga para curar la tuberculosis, fue creada por el Dr. Zalman Waxman, un judío.
- Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, gracias al cuál pueden tratarse los trastornos mentales, era judío.

Y siguen las firmas..... (seguramente, ya se te están ocurriendo cientos de ejemplos)

¿Cómo se las arreglarán los antisemitas para hacer frente a tantísimos males cuando parten de la premisa de la necesidad de prescindir de la existencia de los judíos, y por añadidura, se supone, de todas sus posibles contribuciones e influencias benéficas en pos del bienestar de la humanidad?



ACTIVIDADES

Para compartir con los tuyos, o contigo mismo...

He aquí dos relatos de autores sumamente conocidos.

¿Cuál crees que es el mensaje que sub-yace a cada uno de ellos?

¿Cómo relacionarías ambos relatos con la festividad de **Purim**?

¿Cuál de los dos cuentos te gustó más? ¿Por qué?

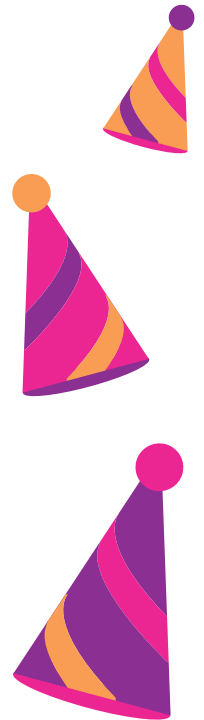
EL IMÁN, por Oscar Wilde

Había una vez un imán y en el vecindario vivían unas limaduras de acero. Un día, a dos limaduras se les ocurrió bruscamente visitar al imán y empezaron a hablar de lo agradable que sería esta visita. Otras limaduras cercanas sorprendieron la conversación y las embargó el mismo deseo. Se agregaron otras y al fin todas las limaduras empezaron a discutir el asunto y gradualmente el vago deseo se transformó en impulso. *¿Por qué no ir hoy?*, dijeron algunas, pero otras opinaron que sería mejor esperar hasta el día siguiente. Mientras tanto, sin advertirlo, habían ido acercándose al imán, que estaba muy tranquilo, como si no se diera cuenta de nada. Así prosiguieron discutiendo, siempre acercándose al imán, y cuanto más hablaban, más fuerte era el impulso, hasta que las más impacientes declararon que irían ese mismo día, hicieran lo que hicieran las otras. Se oyó decir a algunas que su deber era visitar al imán y que hacía ya tiempo que le debían esa visita. Mientras hablaban, seguían inconcientemente acercándose.

Al final, prevalecieron las impacientes, y en un impulso irresistible, la comunidad entera gritó: **-Inútil esperar. Iremos hoy. Iremos ahora. Iremos en el acto.**

La masa unánime se precipitó y quedó pegada al imán por todos lados.

El imán sonrió, porque las limaduras de acero estaban convencidas de que su visita era voluntaria.





EL ACUSADO, por Martin Buber

En Viena, el emperador proclamó un edicto que agravaría la ya miserable condición de los judíos de Galizia.

Por aquellos años, un hombre serio y estudioso llamado Feivel vivía en la Casa de Estudio del Rabí Elimelej. Una noche se levantó, entró en el cuarto del rabí y le dijo: - Maestro, quiero entablar una demanda contra D's.

Lo decía y sus propias palabras lo aterraban.

El rabí le contestó: - Está bien, pero el tribunal no sesiona de noche.

Al día siguiente, dos maestros llegaron a Lizhensk, Israel de Koznitz y Yaakov Yitzjak de Lublin.

Después de la merienda el rabí llamó al hombre que le había hablado y le dijo: -Explícanos ahora tu demanda.

-Ahora no tengo fuerza para hacerlo- balbuceó Feivel.

-Yo te doy la fuerza - dijo el rabí.

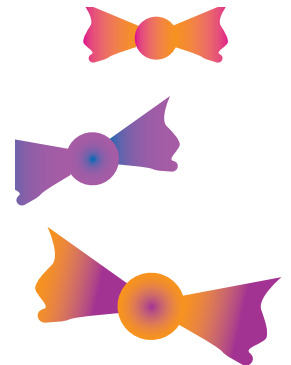
Feivel empezó a hablar: -¿Por qué nos mantienen en servidumbre en este imperio? Acaso no dice D's en la Torá: "Los hijos de Israel son mis servidores". Nos ha enviado a tierras extrañas, pero debe dejarnos en libertad para que lo sirvamos.

A esto el rabí Elimelej contestó: - Ahora el demandante y el demandado deben salir del tribunal, como quiere la ley, para que no influyan en los jueces. Retírate, pues, rabí Feivel. A Ti, Señor del mundo, no podemos pedirte que te vayas, porque tu gloria llena la tierra y sin tu presencia no podríamos vivir un momento. Pero tampoco dejaremos, Señor, que influyas en nosotros.

Los tres deliberaron en silencio y con los ojos cerrados.

Al atardecer llamaron a Feivel y le comunicaron el fallo: su demanda era justa.

En esa misma hora el emperador canceló el edicto.





Nos consta, lamentablemente, la abundancia de “propaganda” antisemita de la que han sido testigos los siglos, hasta el mismísimo día de hoy.

Te propongo contraponer a esto la creación de una “propaganda” filosemita.

¿Cuál y cómo sería tu aviso publicitario prosemita para medios gráficos?

¿Cuál y cómo sería esta publicidad a ser transmitida por radio?

¿Cuál y cómo sería la destinada a ser emitida por televisión?



ACTIVIDADES PARA LOS MÁS CHICOS ¡ Y PARA LOS GRANDES TAMBIÉN!

Purim se caracteriza por sus disfraces y máscaras.
¿De qué te disfrazarías? ¿Por qué?

¿Te animas a hacer tu propio disfraz?

¿Cómo harías la máscara para ocultar tu rostro?

¿Cuáles serían el atuendo y la máscara que más se alejarían de quien tú eres?

Purim también se caracteriza, como hemos visto, por el ruido y el bullicio que provoca la sola mención del nombre del malvado Hamán, durante la lectura de la Meguilá de Ester. De este modo cumplimos, simbólicamente, con el mandato de la Torá (Deuteronomio 25:19) de “**borrar**” todo recuerdo del pueblo de Amalek (considerado como el prototipo del mal), del que Hamán es descendiente. Para ello es costumbre valerse de un “**raashán**”, una matraca. Pero “**raashán** significa literalmente en hebreo “lo que hace ruido”.

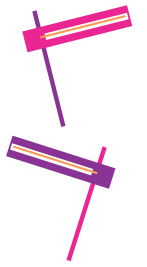
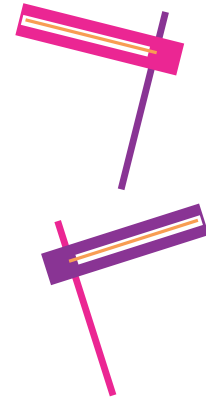
¿Cómo crearías tu propio “raashán”?

¿Qué materiales usarías?

¿Qué forma y color tendría?

¿Cuál sería el mecanismo en virtud del cual produciría ruido?

¡Manos a la obra y a hacer jugar la imaginación y la creatividad! ¡Y después.... a divertirse!





ACERTIJO

Es tiempo de elegir a un líder mundial y tu voto puede ser definitorio.
Esta es una corta biografía de los tres candidatos posibles:

Candidato A

Se lo asocia con políticos corruptos y suele consultar a astrólogos.
Ha tenido dos amantes. Fuma un cigarrillo detras de otro y bebe de 8 a 10 martinis por dia.

Candidato B

Lo echaron del trabajo dos veces, duerme hasta tarde, usaba opio en la universidad y tomaba un cuarto de botella de whisky cada noche.

Candidato C

Es un héroe condecorado de guerra. Es vegetariano, no fuma, toma de vez en cuando alguna cerveza y no ha tenido relaciones extra-matrimoniales.

¿Cuál de estos candidatos elegirías?

Ah, casi se me olvida decirte que:

El candidato A es Franklin D. Roosevelt

El candidato B es Winston Churchill

El candidato C es Adolf Hitler



Albert Einstein decía, en un discurso pronunciado en la Sorbonne en diciembre de 1929:

“Si mi teoría de la relatividad resulta ser exitosa, Alemania alegrará que soy alemán y Francia declarará que soy ciudadano del mundo.
Si mi teoría llega a resultar desacertada, entonces Francia dirá que soy alemán y Alemania dirá que soy judío.”

Tal vez sea cierto, como leí alguna vez, que **“la mayoría de las personas saben la suficiente religión como para odiar pero no la suficiente como para amar”**.

Usted siempre nos cuenta historias pero nunca nos revela su significado!,
se quejaban los discípulos a su rabino.
Y el maestro les contestaba:

¿Os gustaría, acaso, que alguien les ofreciera frutas y las mordiera antes de dárselas?

Lo mismo sucede con **Purim**....¡y con la vida!

¡Jag Sameaj!

